

Estrategias lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de una institución educativa inicial

Freddy Quispe Morales

Filiación: Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “José Salvador Caveró Ovalle”, Huanta-Perú

Correo: frequi_77@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1466-5252>

Recibido 21 de mayo de 2021

Aprobado 1 de junio de 2021

Resumen

El trabajo de investigación que se presenta se desarrolló teniendo como objetivo comprobar la influencia de las estrategias lúdicas en el desarrollo de la motricidad fina en niños de una institución educativa inicial. Es una investigación realizada desde el enfoque cuantitativo, de tipo experimental y concretada en un diseño pre experimental. Asimismo, para la recolección de datos se utilizó como instrumento la ficha de observación, que fue aplicada a una muestra de 20 niños de 5 años de edad del nivel de educación inicial. El estadígrafo utilizado para la correspondiente prueba de hipótesis fue Wilcoxon por tratarse de datos en escala ordinal. Los resultados obtenidos como consecuencia de la investigación realizada permite concluir que las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en el desarrollo de la motricidad fina en niños de 5 años del nivel de educación inicial, resultado que se corrobora con el nivel de significancia que es igual a $0,000 < 0,05$ por lo que se permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alterna.

Palabras clave: Estrategias lúdicas, motricidad fina, coordinación bimanual, coordinación visomanual.

Playful strategies for the development of fine motor skills in children from an initial educational institution

Abstract

The research work that is presented was developed with the objective of verifying the influence of playful strategies on the development of fine motor skills in children from an initial educational institution. It is an investigation carried out from the quantitative approach, of an experimental type and specified in a pre-experimental design. Likewise, for data collection, the observation sheet was used as an instrument, which was applied to a sample of 20 children of 5 years of age of the initial education level. The statistician used for the corresponding hypothesis test was Wilcoxon as it is ordinal scale data. The results obtained as a result of the research carried out allow us to conclude that playful strategies significantly influence the development of fine motor skills in 5-year-old children of the initial education level, a result that is corroborated with the level of significance that is equal to $0.000 < 0.05$ so it is allowed to reject the null hypothesis and accept the alternative hypothesis.

Key words: Playful strategies, fine motor skills, bimanual coordination, visual-manual coordination.

Introducción

El juego es uno de los medios más importantes que permite a los niños estar en permanente movimiento, es una actividad que le ayuda a perfeccionar su motricidad sea esta gruesa o fina, por ello que se considera como herramienta pedagógica que debe ser utilizado por los maestros. “Desde el punto de vista pedagógico el juego motor es una actividad vital y espontánea que fomenta las relaciones sociales, valores, desarrolla la personalidad y aspectos cognitivos, como también al esquema corporal, equilibrio, coordinación y las capacidades motrices”

(Cobos, 2011, p. 6).

Si bien es cierto que “el juego infantil es una actividad pura, espontánea y placentera que contribuye al desarrollo integral del niño” (Moreno, 1999, p. 45). Sin embargo, desde el punto de vista pedagógico, esta debe ser planificada con mucho criterio y creatividad teniendo en cuenta el interés de los niños de tal manera que se sienta satisfecho al realizar sus actividades lúdicas.

Precisamente, teniendo en cuenta estos aspectos es que se desarrolló la presente investigación que tuvo como objetivo comprobar la influencia de las estrategias lúdicas en el desarrollo de la motricidad fina en niños de una Institución Educativa Inicial, las mismas que fueron aplicadas en sesiones experimentales desde un diseño de investigación pre experimental, cuyos resultados son expuestos en el presente artículo de investigación.

Aspectos teóricos sobre estrategias lúdicas y la motricidad fina

El juego como estrategia es recomendado en diversas propuestas pedagógicas en el nivel de educación inicial, debido a que se le arroga una variedad de bondades como: promover la participación activa de los niños, favorecer la motivación, desarrollar la creatividad y el pensamiento lógico, propiciar la socialización y la cooperación, así como facilitar la solución creativa a los problemas.

Al respecto, Córdova, et. al. (2017) precisan que “las estrategias lúdicas combinan lo cognitivo, lo afectivo y lo emocional del alumno. Son dirigidas y monitoreadas por el docente para elevar el nivel de aprovechamiento del estudiante, mejorar su sociabilidad, creatividad y propiciar su formación científica, tecnológica y social” (p. 86). En efecto, son acciones centradas en los estudiantes, a través de ellas los maestros planifican y organizan sus actividades pedagógicas que les

permita generar un ambiente positivo y estimulante, así como detectar limitaciones y progresos, para luego realizar los reajustes necesarios en función de las necesidades de los niños. Sin embargo, los maestros deben considerar que “El juego sigue sus propias reglas, que son distintos de la vida real y son modificadas de acuerdo a sus propios intereses o para conseguir unas dosis de mayor satisfacción y diversión” (García y Lull, 2009, p. 13). Plantea, deben ser actividades significativas sistematizadas en base a los intereses y necesidades de los niños. No se debe olvidar que el juego como estrategia es “un elemento primordial en la educación escolar” (Zapata, 1990, p.2).

En la misma tendencia Bermejo y Blázquez (2016), consideran que las estrategias lúdicas permite a los niños aprender una actividad específica con diversión y agrado. Al interior de las instituciones educativas, se presenta de manera organizada y busca generar una variedad de conocimientos; es decir, vale como un método de enseñanza. Una demostración clara de esta viene a ser la construcción espontánea donde la actividad no está sujeta a objetivos concretos y se realiza de manera abierta, libre; pero en el momento donde se establecen algunos criterios referidos a la seriación u ordenarlos por matices, llega a implementarse un conocimiento pedagógico y por esta acción, se califica como estrategia lúdica.

Por otro lado, los educadores cumplen el papel de ser mediadores como también guías que influyen indirectamente en la actuación de los niños cuando diseñan actividades, otorgan su tiempo y ambiente, proporcionan materiales y, en especial, fomentan juegos en función a la edad del estudiante. La selección de un juego por el docente, debe contemplar prácticas no negativas debido a que se debe velar por la integridad de los niños. A esto se suma, los planteamientos de Meneses, et al. (2001), cuando indican que los educadores deben ser hábiles, decididos y comprensibles frente a una situación desfavorable que se le

presente y solucionarlo con propiedad.

De acuerdo a Caneo (1987), no existe incompatibilidad entre los juegos y el aprendizaje. Esta idea cobra sentido cuando el docente brinda nuevas orientaciones en la ejecución de una acción lúdica y ese mismo hecho, posibilita que se promueva aprendizajes en los estudiantes. Por lo tanto, los niños aprenden con facilidad cuando realizan actividades vinculadas con el juego debido a que se sienten contentos y dispuestos a ejecutarlos con agrado; es decir, no se evidencia excusa alguna que dificulte realizar alguna tarea.

Clasificación del juego Díaz (1993), considera que para la clasificación de los juegos se debe tener en cuenta la taxonomía del juego en función a las habilidades que se puedan desarrollar, por lo que propone la clasificación de la siguiente manera:

Juegos sensoriales. Se orienta a desarrollar los sentidos de la persona y su particularidad está en que prioriza actividades pasivas.

Juegos motrices. Son diseñados para fortalecer el movimiento en los niños.

Juegos de desarrollo anatómico. Buscan estimular y desarrollar los músculos y articulaciones en los niños.

Juegos organizados. Fortifican los lazos sociales y emocionales. Estas traen consigo de forma tácita el hecho de enseñar.

Juegos pre deportivos. Incorpora a la gran variedad de juegos, cuyo propósito principal es desarrollar habilidades particulares en función a la disciplina deportiva que se practica.

Juegos deportivos. Estos se orientan a poner las bases teóricas y sus respectivas reglas sobre algún deporte. Además, prima la competitividad y el hecho de vencer o ser vencidos.

Juegos para mejorar la motricidad fina La bibliografía es amplísima al respecto, en el caso de la presente investigación se utilizaron como estrategia las siguientes actividades lúdicas.

Encestando pelotitas de papel. Este juego consiste en atar unos listones de color azul y rojo en la muñeca diestra de los niños. Luego se colocan cestos a dos metros de distancia de ellos. Culminada esta primera parte, los estudiantes deberán estar atentos a la palabra clave pronunciada por el docente e inmediatamente irán corriendo a extraer la mayor cantidad de papeles de varios colores, para que realicen las pelotitas. Terminada esta fase deben ir a colocarlas en las canastas de su equipo ya para llegar a ellas deben caminar sobre una línea que fue trazada en el suelo.

Jugando con el dedo pulgar. Esta actividad lúdica consiste en posicionar el dedo pulgar sobre los dedos de la mano derecha y luego con dos. Se debe realizar de forma rápida y considerarla como un concurso donde el competidor debe realizar dicha actividad sin omitir ningún dedo, de lo contrario será descalificado.

Jugamos envolviendo carretes. El docente realiza la actividad de envolver un lápiz con un hilo y lo cual deben de imitar los estudiantes; todo ello con la finalidad de tener un ovillo.

Jugamos armando torres. Se construye la imagen con 9 vasos que forman parte de la base y así irá disminuyendo en una unidad conforme se continúe los siguientes pisos. Entre los recursos que se pueden emplear, para culminar la actividad, pueden ser las pinzas digitales o las sillas.

Motricidad fina Cabrera y Dupeyrón (2019) precisan que la motricidad fina “es el tipo de motricidad que permite hacer movimientos pequeños y muy precisos. Se ubica en la tercera unidad funcional del cerebro, donde se interpretan emociones y sentimientos (unidad efectora por excelencia, siendo la unidad de programación, regulación y verificación de la actividad mental)” (p.226). En la misma tendencia, Palacios (1979) manifiesta que “Estos movimientos determinan el comportamiento motor de los niños y las niñas de 0 a 6 años que se manifiesta por medio de habilidades motrices básicas, que expresan a su vez los movimientos naturaleza del hombre” (p. 15)

Una de las investigaciones empíricas que realizó Palacios (2013) llegó a considerar que la motricidad fina se desarrolla de manera apropiada cuando atraviesa por tres momentos muy bien definidos. El primero, se denomina inicial y donde el menor, gracias a la observación, imita o modela alguna acción. El segundo, intermedia, que consiste en desarrollar un movimiento más coordinado ya que puede controlarlos. Finalmente, el tercero, madura, se halla movimientos mucho más ordenados y contemplan alguna intención.

Duarte (2011), explica sobre este tipo de motricidad como aquella que se encuentra en el diario vivir de cada persona porque siempre está realizando actividades concretas como jugar con la mano, recrearse con la pelota, redactar, hacer conteos con piedras, cortar el papel, llevar materiales, etc. En esa perspectiva “La motricidad fina se relaciona directamente con los elementos anatómicos, fisiológicos y sociales, los que condicionan su surgimiento y posterior desarrollo en el individuo como ser social, anatómico y funcional en cualquier sociedad” (Simón-Benzant, 2015, p.101).

Esta idea se complementa con los postulados de Guamán (2015),

cuando indica que la motricidad fina es el movimiento coordinado llevado a cabo por una o más partes del cuerpo, pero se destaca el papel de las manos y los dedos, el mismo que se compara con una pinza digital porque entra en acción los sentidos del tacto y la visión. En fin, la motricidad fina está presente en el estudiante cuando lleva a cabo una actividad con exactitud y de forma coordinada.

Desarrollo de la motricidad fina

Se habla de la presencia de esta motricidad a partir del primer mes del recién nacido, pero cada movimiento durante este periodo es impreciso y lo cual se irá corrigiendo con el transcurrir de los días, para ello se debe enseñar y practicar constantemente. Los resultados que se obtienen son muy buenos porque marcan el inicio para experimentar y aprender del contexto, los mismos que intervienen en la inteligencia.

Desde la postura de Gesell (1975), la motricidad fina se presenta según la edad y estas son:

De 0 a 2 meses. Las presiones que ejerce el niño está en la mano; es decir, el menor cierra la mano en un acto inconsciente producto de un ligero roce que se realice en la palma de su mano. En este hecho se descubre el sentido del tacto y llegado al tercer mes, aproximadamente, estará asociado con la visión. En otras palabras, se unen dos sentidos.

De 2 a 4 meses. En este periodo se unen los sentidos de la vista y el tacto. Se llega a identificar patrones referidas al ensayo como también de error porque el menor divisa una serie de bienes y busca de cogerlos. De 4 a 6 meses. Coge cualquier bien que se encuentre muy próximo a él, pero no considera la distancia de sus brazos porque lo persigue con la mirada. Esta llega a denominarse como el mayor alcance porque es la esencia para desarrollar la motricidad.

De 6 a 9 meses. El niño es capaz de coger objetivos pequeños durante algunos minutos. Llega a sujetarlos por medio de movimientos imprecisos que terminan, usualmente, cayendo de sus manos. También se observa que se sienten contentos de coger objetos que no pesen demasiado para llevarlos a la boca.

De 9 a 12 meses. A esta edad, el niño prefiere divisar los objetos antes de cogerlos. Una vez que se sienta seguro lo tomará con la mano y lo dejará utilizando simplemente el dedo índice a través de empujones.

De 12 a 15 meses. El menor aprende a utilizar sus dedos como pinzas y se evidencia cuando desprende elementos pequeños de un objeto grande o pellizca cualquier material que se le dé.

De 1 a 3 años. Durante este periodo, los niños realizan movimientos más complejos; es decir, inserta fragmentos en aquellos objetos que necesitan piezas para estar completos, son propios de las construcciones. Su conducta se observa al momento de manipular las hojas de un texto, abre y cierra un cajón y arrastran juguetes con hilos o algún tipo de cuerda.

De 3 a 4 años. El niño aprende a utilizar el cubierto como también hacer nudos con los flecos del zapato y abrochar cada botón que posea su ropa. El dominio con los bolígrafos es mucho mayor y se evidencia cuando dibujan círculos o la imagen de personas, pero con cierta simpleza. Cuando cumpla los cuatro años, utilizará la tijera, reproducirá figuras, letras y creará figuras con las plastilinas.

A los 5 años. A esta edad el niño realiza actividades de trozar, adherir y delinear imágenes. Cada dibujo presenta un trazo definido y son fáciles de identificar.

Dimensiones de la motricidad fina En la presente investigación se considera como dimensiones a la coordinación visomanual y coordinación bimanual, los que permitieron medir el nivel de la motricidad fina en los niños.

Coordinación viso manual. Es la conexión entre lo visual y manual conlleva, en el menor, a tener una coordinación en las manos y entre las partes del cuerpo que se hallan implicados son las manos, muñecas, antebrazos y brazos.

Coordinación bimanual. Se debe tomar en cuenta que los niños no pueden realizar ciertas habilidades o movimientos, si antes no han ejercitado la muñeca y mano en un espacio amplio (suelo, pizarra) y con demasiadas exigencias. Por ello, es preciso atravesar por este proceso antes de llevarlos a representar una habilidad sobre el papel, que es un espacio mucho más pequeño. Frente a esta situación, Ardanaz (2009) brinda algunas pautas para desarrollar una conexión visual y motora, a través de actividades como: colorear, pinchar, cortar, fabricar, bosquejar y sombrear.

Importancia del desarrollo de la motricidad

La importancia del desarrollo de la motricidad fina en niños del nivel de educación inicial radica en que permite desarrollar movimientos pequeños pero con alto nivel de exactitud. Esta capacidad se encuentra ubicada en la tercera corteza del cerebro, en la que se interpreta la emoción y el sentimiento. En ese lugar se regula, programa y verifica los procesos mentales. Según la posición de los lóbulos, esta se localiza en la parte frontal y la zona pre central de la cabeza.

Su complejidad demanda la intervención de varias zonas corticales, también se refiere al trabajo coordinado entre los elementos neuronales, esqueléticos y los músculos que intervienen en la generación de cualquier

movimiento que sea apropiado. El dominio de la motricidad fina es producto de una actividad muy importante que se desprende de la motricidad gruesa; es decir, es el siguiente paso que se logra, conforme madure el sistema neural.

Métodos y materiales

La investigación realizada es de tipo experimental. Al respecto Cerda (2011) considera que la investigación experimental “consiste en someter un objeto en estudio a la influencia de ciertas variables, en condiciones controladas y conocidas por el investigador, para observar los resultados que la variable produce en el objeto” (p. 137). Asimismo, la investigación se ubica en el nivel explicativo.

El diseño en el que se desarrolló la investigación es el pre experimental, de un solo grupo de pre y post test, que de acuerdo a Quispe (2012) es aplicable en un solo grupo y “no requieren la presencia de grupo control. Este grupo se constituye en experimental al que se le aplica una prueba de pre test antes de la aplicación de la variable experimental, concluida ésta se le aplica la prueba de post test” (p.92).

Asimismo, la investigación tuvo como población a 50 niños de 5 años de una institución educativa de nivel inicial pública. La muestra en el que se aplicó está constituido por 25 niños de 5 años de edad de una de las secciones de la institución educativa pública. La técnica muestral fue la no aleatoria e intencional, debido a que son niños con los que se trabajó con estudiantes como parte de su práctica profesional docente.

Por otro lado, la técnica que se utilizó en la investigación es la observación, que de acuerdo a Bernal (2016) “es un proceso riguroso que permite conocer, de forma directa, el objeto de estudio para luego describir y analizar situaciones sobre la realidad estudiada” (p.254). A través de esta técnica se recopiló la información haciendo uso de una ficha de observación que fue debidamente valida a través de la técnica de juicio de

expertos que en promedio valoraron con 0,85% de validez de contenido; asimismo, el instrumento fue sometido a la prueba de fiabilidad a través de la prueba estadística Alpha de Cronbach cuyo valor es igual a 0,95 de consistencia interna. Los datos obtenidos en la prueba de pre test y post test fueron sometidos al estadígrafo Wilcoxon por tratarse de datos en escala ordinal con la finalidad de comprobar las hipótesis formuladas.

Resultados y discusión

Como parte de los resultados obtenidos en la presente investigación se presenta las correspondientes pruebas de hipótesis.

Prueba de hipótesis general

Tabla 1

Prueba de hipótesis general a través de la prueba Wilcoxon sobre la motricidad fina en niños de nivel de educación inicial de 5 años

(bilateral)	Motricidad_fina pre test Motricidad_fina post test
Z	-3,129
Sig. asintótica	,000

El resultado que se presenta en la tabla 1, permite observar un nivel de significancia igual a $0,000 < 0,05$ que permite rechazar la H_0 y aceptar la H_a ; por lo que se concluye que las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en el desarrollo de la motricidad fina en niños de 5 años del nivel de educación inicial.

Prueba de primera hipótesis específica

Tabla 2

Prueba de hipótesis a través del estadígrafo Wilcoxon sobre la coordinación bimanual en niños de nivel de educación inicial de 5 años

	coordinación bimanual pre test coordinación bimanual post test
Z	-4,251
Sig. asintótica (bilateral)	,000

En la tabla 2 se puede apreciar, que el nivel de significancia obtenido es igual a $0,000 < 0,05$ que permite rechazar la H_0 y aceptar la H_a ; por lo que se concluye que las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en la coordinación bimanual en niños de 5 años del nivel de educación inicial.

Prueba de segunda hipótesis específica

Tabla 3

Prueba de hipótesis a través del estadígrafo Wilcoxon sobre la coordinación visomanual en niños de nivel de educación inicial de 5 años

	Coordinación visomanual pre test Coordinación visomanual Post test
Z	-3,067
Sig. asintótica (bilateral)	,000

De acuerdo a los resultados que se muestra en la tabla 3, se puede observar un nivel de significancia igual a $0,000 < 0,05$ que permite rechazar la H_0 y aceptar la H_a ; por lo que se concluye que las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en el desarrollo de la coordinación visomanual en niños de 5 años del nivel de educación inicial.

Discusión

Para Macías, et.al. (2020) la motricidad fina es de mucha importancia

para el niño puesto que le permite el “aprendizaje de las cosas que están a su alrededor, estas destrezas las adquiere conforme su maduración neurológica, y la variedad de actividades motrices hacen que adquiera un dominio en la posición de sus manos y dedos en el agarre de los objetos”(p.309). Es de importancia tener presente que si se tiene por finalidad desarrollar los movimientos de la muñeca, las manos y los dedos en niños de 5 años de edad, se deben realizar un conjunto de acciones de largo alcance que le permita forjar la precisión y la coordinación en sus movimientos debido a que ellos presentan todavía esas limitaciones.

Una de las estrategias que ha tenido mucho acierto en el desarrollo de la motricidad fina en niños de 5 años han sido las estrategias lúdicas, Al respecto, Martínez (2008), considera que “las estrategias lúdicas combinan lo cognitivo, lo afectivo y lo emocional del alumno” (p.1). En efecto “son estrategias centradas en el alumno, a través de estas el docente prepara y organiza previamente las actividades, propicia y crea un ambiente estimulante, positivo, detecta las dificultades, los progresos, evalúa y hace los ajustes convenientes”.(Córdoba, et. Al., 2017, p.86).

En concordancia con lo expresado, se presenta los resultados de la investigación titulada: Estrategias lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de una Institución Educativa Inicial, que se realizó con el objetivo de comprobar la influencia de las estrategias lúdicas en el desarrollo de la motricidad fina.

Los resultados obtenidos mediante el estadígrafo Wilcoxon, permiten concluir que las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en el desarrollo de la motricidad fina en niños de una Institución Educativa Inicial. Resultado que es respaldado con la investigación realizada por Landi (2017) en el que concluye que la compilación de juegos y su

aplicación contribuyó de manera importante en el desarrollo de la motricidad fina en niños.

De igual modo, en relación con las hipótesis específicas se concluye que las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en el desarrollo de la coordinación bimanual y coordinación visomanual en niños de una Institución Educativa Inicial. Este resultado concuerda con la investigación realizada por Barrueta (2019) en la que se concluye que después de la aplicación de las actividades lúdicas la coordinación manual y visomanual de la motricidad fina de los niños y niñas muestran un nivel excelente.

Al respecto, Frías (2014), precisa que “ la motricidad fina integra los movimientos realizados por una o varias partes del cuerpo que requieren precisión, un adecuado nivel de coordinación, cierto grado de maduración neuromotriz y una elevada capacidad cognitiva a diferencia de la requerida en la coordinación visomotriz” (p.35). En efecto, la motricidad fina presenta una importancia fundamental en los primeros años de vida de los niños, por lo que es indispensable su desarrollo en una edad temprana, en este caso en el nivel de educación inicial; sin embargo, en muchos de los casos no se le brinda la debida atención a su desarrollo.

Conclusiones

Las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en el desarrollo de la motricidad fina en niños de 5 años del nivel de educación inicial, resultado que se corrobora con el nivel de significancia que es igual a $0,000 < 0,05$ que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alterna..

Las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en la coordinación bimanual en niños de 5 años del nivel de educación inicial,

confirmada con el nivel de significancia obtenido que es igual a $0,000 < 0,05$.

Las estrategias lúdicas influyen de manera significativa en el desarrollo de la coordinación visomanual en niños de 5 años del nivel de educación inicial. Confirmada con el nivel de significancia obtenido que es igual a $0,000 < 0,05$.

Referencias

- Bermejo R. y Bláz T, (2016). *El juego infantil*. Editorial Síntesis, S.A. Vallehermoso, Madrid <https://www.amazon.com/-/es/Ra%C3%BAI-Bermejo-Cabezas/dp/8490773343>
- Cabrera, B.C., Dupeyrón, M.N. (2019). *El desarrollo de la motricidad en los niños y niñas del grado preescolar*. Disponible en: <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1499>
- Caneo, M. (1987). *El juego y la enseñanza de la Matemáticas*. Tesis de grado. Universidad Católica de Temuco.
- Córdoba, E.F., Lara, F. & García, A. (2017). *El juego como estrategia lúdica para la educación inclusiva del buen vivir*. ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 32(1). Enlace web: <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>
- Delgado, I. (2011). *El juego infantil y su metodología*. Paraninfo S.A. <https://www.sintesis.com/data/indices/9788490773345.pdf>
- Díaz, A. et al. (1993). *Desarrollo Curricular para la Formación de Maestros Especialistas en Educación Física*. España: Editorial Gymnos.
- Flores, H. (2009). *Estrategia alternativa para mejorar la adquisición de la lecto-escritura*.

<http://www.utan.edu.mx/-huasteca/documentos/biblioteca/thfs.pdf>

Frías, C. (2014). *100 situaciones didácticas de psicomotricidad*. México: Trillas

García Ay Lull J. (2009). *El juego infantil y su metodología*. Peñalba.

Gesell, A. (1975). *Niño de 1 a 5 años : guía para el estudio del niño preescolar*. Buenos Aires : Paidós

González. Z. (2007). *Los programas de estimulación temprana desde la perspectiva del maestro*. *Liberabit*, 13(13).

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?cript=sci_arttext&pid=SI729-48272007000100003&lng=es&tlng=es

Guaman, S. (2015). *Estimulación infantil en el desarrollo motriz de los niños/as de 3 a 4 años de edad del centro infantil del buen vivir "*. Universidad Central del Ecuador: Quito.

Landi, S. P. (2017) *Estrategias metodológicas lúdicas para mejorar la motricidad fina en niños y niñas de 3 a 4 años del Centro Educativo Inicial Antonio Borrero Vega en el nivel inicial IB año lectivo 2016 – 2017*.

<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/14583/1/UPS-CT007164.pdf>

Mallart, J. (2000). *Didáctica: del currículum a las estrategias de aprendizaje*.

Meneses, M y Monge, M, (2001). *El juego en los niños: enfoque teórico* Educación. Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica

- Macías, A. M., García, I., Bernal, R. E., & Zapata, H. E. (2020). *La estimulación y el desarrollo motor fino en niños de 5 años*. Revista Conrado, 16(74), 306-311.
- Palacios, J. (2013). *Desarrollo de la motricidad fina a través de técnicas grafo-plásticas* Universidad del Azuay -Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación -Escuela de Educación Especial: Cuenca.
- Palacios, J. M (1979). *El deporte en el niño y el adolescente*. Cumbre Mundial sobre la Educación Física, Berlín, Alemania.
- Parvularia, U. C. (2015). *Los instrumentos lúdicos para el desarrollo de motricidad fina. fina en niños y niñas de 4 a 5 años*.
<http://instrumentosludicosm.wixsite.com/instrumentosludicos/ingle-post/2015/03/13/Los-instrumentos-1%c3%9adictos-para-el-desarrollo-demotricidad-fina>
- Pauta y Castillo. (2011). *Guía de estrategias metodológicas a docentes para el desarrollo de la motricidad fina en niños de 4 a 5 años*. Revista Española de Pedagogía.
- Quispe, R. (2012). *Metodología de la investigación pedagógica*. UNSCH. Ayacucho
- Simón-Benzant, Y. (2015). *La estimulación temprana a la motricidad fina, una herramienta esencial para la atención a niños con factores de riesgo de retraso mental*. EduSol, 15 (51), 100-106. [Fecha de Consulta 20 de Mayo de 2021]. ISSN:. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475747192008>



© Los autores. Este artículo es publicado por la revista Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Es de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia atribución no comercial 4.0 Internacional. (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>), que permite el uso no comercial y distribución en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.